

CORREO DE TENERIFE

DEL JUEVES 1 DE JUNIO DE 1809.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Lóndres.

Hemos recibido periódicos Holandeses hasta el 31 de Marzo con noticias de Paris que alcanzan al 25: afirman que no solamente habia entrado el Mariscal Soult en Portugal, sino tomado á Oporto el 3 y á Lisboa el 10. Esto dice el Morning Post del 2 de Abril; los de los dias siguientes contienen extractos de dichos papeles holandeses, y el del 15 con motivo de haber recibido cartas de Lisboa que extractan, pone el diarista lo siguiente, la poca vergüenza con que los diaristas franceses blazonan de victorias que jamas han ganado, por exemplo, la toma de Oporto y Lisboa en el 3 y 10 de Marzo, es tan comun entre ellos que no nos forprehende. Lo cierto es que hasta el 26 de Marzo no se acercaron á Oporto, y que el 29 fue quando tomaron aquella Ciudad sin resistencia alguna (lo que parece increíble), no obstante que en los dias inmediatos habia armádose el pueblo contra algunos que se supo tenian tramado entregarla, y les dieron muerte à los principales. Lisboa se mantiene libre, y las fuerzas británicas de sus contornos adequadas en defenza, y à la llegada del Gral. Wellesley esperamos obren ofensivamente con gloriosos efectos.

Seis ó siete mil hombres de los que formaban la guarnicion de Zaragoza se dice que llegaron à Bayona, pero lo que mas sentimiento exíta de la rendicion de aque-

La famosa Ciudad es haber caído el valeroso Palafox en las garras de su cruel enemigo: apenas llegó se le puso en el Castillo ó Calabozo de Bayona, y se asegura que no está enteramente recobrado de su enfermedad, ¿ Pero de que le valdrá recobrarle? para que mas presto le devore la venganza del tirano, que à quien el tirano hizo temer, no puede consentirle el tirano que viva.

5 de Abril. Por un periodico de Oviedo de 22 de Marzo se sabe, que los cruceros ingleses sobre la costa de Viscaya habian últimamente aprisionado cinco barcos, y hecho barar otro, los quales conducian provisiones para los enemigos que se hallaban en las Montañas de Santander. Al mismo tiempo los dichos cruceros desmantelaron dos baterias de la costa de Viscaya, y lo que debe congratularnos mas, es la activa asistencia que les prestaron los payfanos viscaínos, y las demostraciones que hicieron de su implacable odio à los que los oprimen. Uean pues lo que os ponderan ser larga la extension de la Península que dominan los franceses si puede dudar semejante dominacion, y quan seguro es que à la primera ocasion que se presenten todos los pueblos que ocupan, celebrarán unas visperas españolas que oscurecerán la fama de las Sicilianas.

8 de Abril. Las noticias últimas de España confirman las buenas esperanzas que tenemos, pues cada quartel de la península no solo permanece en la fixa determinacion de resistir al enemigo, sino que toman los medios mas propios para efectuar aquella determinacion. En Alicante se ha construido una nueva Ciudadela para defenza de la Ciudad, y 30 hombres de milicias estan empleados en estas obras, los que formarán parte de la guarnicion: no tienen mas falta que de armas; pero estan satisfechos de que luego que lo entienda el gobierno británico, esta falta será remediada. El mando de Ali-

343
cante se ha confiado al Conde Pro-hermoso. En el rey-
no de Valencia se hacen los mayores esfuerzos, y la Ciu-
dad de Valencia parece emular el glorioso exemplo de
Zaragoza.

En el 1.º del corriente salió un decreto del gobierno
holandes permitiendo la importacion y exportacion de
ciertos artículos; el que nunca hubiera salido si Bona-
parte no se hubiera visto obligado á expedirlo por el
descontento del pueblo, y por sus necesidades inme-
diatas.

10 de Abril. En un monitor se lee lo siguiente: carta
de Ragniat, Comandante de ingenieros al Principe Con-
destable: Tengo el honor de incluíros la conclusion del
sitio de Zaragoza. El espectáculo que esta Ciudad pre-
senta es verdaderamente terrible. De 500 frenéticos que
se habian encerrado ellos mismos para defender la plaza,
no existen sino 180; los demas han sido víctimas de la
guerra, y las enfermedades por las necesidades y las fa-
tigas. La Ciudad es presa de un contagio que diariamen-
te arrebatá muchos habitantes.

Los últimos papeles holandeses nos dan la plausible
noticia de que el valeroso Palafox se hallaba suficiente-
mente recobrado para seguir su camino de Bayona à
Nancí; pero el tirano Napoleon sufrirá que exista mucho
tiempo tan inflexible contrario, con tan bravo y virtuo-
so caracter?

11 Tenemos la satisfaccion de anunciar que por el te-
legrafo ha llegado la noticia de la rendicion del fuerte de
Borbon à las armas britanicas, lo que pone la impor-
tante Isla de la Martinica en nuestra posesion. La ren-
dicion se verificó el 27 de Febrero.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

Villanova de Sitjes 15 de abril.

Es continua la entrada de franceses heridos en Barce-

lona, que vienen de la parte del Vallés, donde ha encontrado el enemigo la resistencia que no esperaba. El día 13 entraron 50 carros de heridos.—Se calcúla que mueren diariamente mas de 30 soldados en los cinco hospitales de aquella capital, sin contar los del seminario, y de casas particulares.—De diez bergantines que salieron de Liorna con provisiones y pertrechos para Barcelona, solo han podido llegar tres: los restantes han sido apresados por los ingleses, que han repartido sus cargamentos entre los pueblos de la costa de levante.

El General Lechi, encargado del mando de las tropas enemigas del Vallés ha intentado tres veces entrar en Barcelona; pero se le ha hecho entender por el General St. Cyr, que se volviese adonde le llamaba la obligacion, y así se mantiene atacado y cercado en el laberinto del Vallés.

De idem dia 16.—El General St. Cyr regresó á Barcelona con 30 hombres por no haber podido penetrar por Castell-Bisbal. Esta tropa se dirigió despues á reforzar á sus compañeros del Vallés con la demas que tenia el enemigo en el llano de aquella capital.—Del lugar de Mollet en el Vallés escriben es mucho el destrozo que nuestros somatenes han hecho en los gabachos, á quienes han tomado 2 cañones violentos, y mucho equipage.

Sevilla 26 de Abril.

El Capitan General D. Gregorio de la Cuesta participa en carta de 19 de este mes: que el capitan del regimiento de caballería del Infante D. Juan Massia, Comandante de la avanzada situada en Rivera, habia interceptado á presencia de una partida enemiga cinco rebaños, y ademas trescientas yeguas del Conde de Campo de Alange, que se dirigian desde las orillas del rio Matachel á Castilla la nueva con pasaporte frances.

Asimismo incluye las copias que le ha dirigido el Teniente General D. Antonio de Arce del papel que le pasó el jefe del estado mayor del ejército francés en Mérida, y de su contextacion sobre la entrega del oficial prisionero que fué conducido el dia 14 à la plaza de Badajoz, y son à la letra como se sigue. = „ Señor Gobernador. = Un oficial parlamentario ha sido enviado ayer à vuestras avanzadas para llevar à ellas unos pliegos que se os dirigian. Segun la relacion hecha à S. E. el Sr. Mariscal Duque de Belluno, Comandante en jefe del primer cuerpo, por los hombres que servian de escolta à este oficial, y que este habia dexado atras para acercarse solo con el trompeta, parece que el mismo oficial ha sido arrestado por las tropas españolas, y aun maltratado. En todas las naciones, y aun entre los, salvages los menos civilizados, los parlamentarios son respetados. S. E. el Sr. Duque de Belluno repugna y creer que los españoles, que siempre se han distinguido por su lealtad den los primeros un tal exemplo de barbarie. S. E. Señor Gobernador, me encarga que reclame de vos, en nombre del honor y del derecho de gentes, este oficial. Y si, contra su esperanza, no le fuese enviado, este S. E. dispuesto à usar de represalias; y puede hacerlo con tanta mayor ventaja, quanto que S. E. tiene en su poder à 40 prisioneros, del número de los quales son el Señor General Trias y muchos oficiales, que todos hasta este momento no han tenido motivo sino para agradecer los cuidados que S. E. les ha hecho prodigar. S. E. no ha dirigido menos toda su solicitud sobre la suerte de los 100 prisioneros hechos en Uclés, y se han dado de su parte las órdenes para que pueda tratarseles tambien como lo permiten las circunstancias. En la actualidad, Señor Gobernador, S. E. tiene una idea demasiadamente alta de los sentimientos de honor que os animan, para no

estar persuadido de que condenareis la conducta tenida con este oficial, y que usaréis de toda la autoridad que os esta confiada, y de la influencia que os da vuestro rango para no dexar consumar una accion que cubriria de oprobio el nombre español. Quartel general de Merida 15 de abril de 1809. Tengo el honor de ser, Señor Gobernador, vuestro muy humilde servidor. = El General de Brigada, Baron del Imperio, Comandante de la Legion de Honor, Caballero de la Corona de Hierro, Xefe del Estado Mayor, General del primer cuerpo. = *Meinin.*"

Contestacion.

„ Señor General en xefe del Estado Mayor del ejército francés. = Si yo no estuviera demasiado persuadido de que conoceis por experiencia el decoro y delicada política con que los españoles sabemos respetar todos los derechos, y particularmente el de gentes; me habria seguramente sorprehendido la relacion de vuestro papel, fecha en Mérida á 15 del corriente. El oficial, que vos llamais parlamentario, no se presentó como tal, segun os han hecho creer, y sí acompañado de una escolta de caballeria mas numerosa que la que se acostumbra en estos casos. Nuestras descubiertas, compuestas de tropa y payfanos, habian precifamente avanzado en aquel momento hasta tres leguas y media de esta plaza, observaron la partida, y la atacaron, y huyó la escolta. Y como el oficial no explicó su comision, ni hizo señal que la declarase, fue acometido, y con efecto sacó algunas heridas. Llegó á esta plaza, y luego que examinado expresó que traia pliegos, se le mandó poner donde descansase, y pudiese ser curado. Desde aquel momento es tratado con todo el cuidado y esmero, tan propio de nuestra generosidad, y que inspira la humanidad, sin omitir medio alguno que pueda contribuir á su alivio. No

asi lo son nuestros infelices prisioneros, segun las relaciones mas conformes de todos. La dureza, dicen, de vuestro trato con ellos, está fuera de todo humano alcance, y los pueblos que por la fuerte vacilante de las armas invadís, prueban demasiado esta verdad. Pero ¿ para que cansarme? El mismo oficial os dirá à su tiempo, que si fue atacado por una partida, à quien no manifestó su comision, ni el caracter de parlamentario, llevo por fin à una capital donde no puede echar menos el cuidado de su casa. Señor General, quando me hablais de los prisioneros de Uclés, creo que mas bien quereis insultarme, que probar vuestra humanidad. Vuestra conducta con ellos; fue acaso otra que la misma que acostumbrais con todos los infelices à quienes la casualidad, el demasiado ardor patriótico; ó quizá una reprehensible debilidad puso baxo de vuestro pesado yugo? De ellos son, por desgracia, testimonio bien auténtico Madrid, Zaragoza, Barcelona, el mismo Uclés, y quantas ciudades, pueblos y capitales habeis hasta ahora tiranizado. En verdad que admira demasiado, y admirará à todas las Naciones cultas, ver vuestros exércitos al frente de sus Generales talar, devastar, incendiar, profanar los templos, pisar sus imagenes, y cometer toda clase de crímenes, los mas horrendos, contra una Nacion que no tiene otro delito que haber sacrificado sus riquezas, y derramado su sangre para sostener; que vergüenza el decirlo! los proyectos sanguinarios y destructores de vuestro tirano Emperador, solapados siempre con la lisonjera esperanza de la paz continental, y que solo pudieron engañar á un Gobierno debil y facil a los delirios de un ambicioso favorito. La francia misma, luego que despierte de este fluctuoso létargo se avergonzará de la conducta de sus exércitos y Generales en España. Vos lo conocéis asi, Señor General, ¿ y quereis acaso que con-

trapefe á tantas y tan inauditas atrocidades la única irremediable desgracia de vuestro llamado parlamentario ? Haréis muy bien, pues tal es siempre vuestra conducta pero contad, que por mas que os esforceis en vuestros discurso, todo el mundo sabrà medir la accion por el credito de vuestros papeles y de los nuestros. Me he extendido demasiado ; pero veo que aun es poco , segun nuestro delicado modo de pensar , y que de otra fuerte acafo no podriamos lavar lamancha que tan insidiosa é inportunamente habeis querido echar sobre nuestra conducta y la de todos los españoles. Cuidad, os ruego, al Señor General Trias y demas prisioneros como merecen , y aseguraos del esmero con que serà tratado vuestro oficial hasta su restablecimiento , y del honor y atencion con que es, Señor General, vuestro atento fervidor. =
Antonio de Arce. = Badajoz 17 de abril de 1809."

NOTA.

En el extraordinario del 28 de Abril se dixo que el Célebre Abad de Baldeorras estaba á la cabeza de 7 ó 80 gallegos sobre Tuy : tenemos la sastifaccion de asegurar al público, que éste Abad es D. Antonio Ruiz de Armas, natural de la Isla de la Gomera, que fue religioso de San Francisco, y Letor de Artes del Convento de esta Capital, el qual habiéndose secularizado obtuvo dicha Abadía por oposicion en concurrencia de 108 opositores.

Impreso en la Capital, con permiso de la Junta Suprema Provincial de las Canarias.

Por Miguel Angel Bazzanti, Impresor de la misma
 Junta Provincial.